

Nombre y apellidos del alumno/a:

Lee detenidamente el texto y después responde a las preguntas.

La suerte tenía un precio

- 1 No te entiendo, dice tu hijo. Tras una afortunada carambola en el juego, una extraña
2 frase había brotado de tus labios: “Puedes darte con un canto en los dientes”. En un
3 intento de explicar lo incomprensible, aclaras que ese canto no es una canción, sino una
4 piedra. Sí, tu frase le anima a golpearse los dientes con un pedazo de roca. Pero ¿por
5 qué?, insiste el niño, como el sabueso que empieza a olfatear otra estafalaria ocurrencia
6 adulta. Y tú, empezando a perder pie, respondes que es una antigua costumbre y muy
7 rara. Algunas personas creían que, si tenías suerte, o si las cosas salían mejor de lo
8 esperado, había que pagar un precio y provocarse dolor uno mismo. No lo entiendo,
9 zanja él, **mientras regresa entre risas y aleteos a su teatro de diversiones.**
- 10 **Quizás por algún temor ancestral**, nos sentimos vulnerables ante la felicidad, da
11 miedo incluso nombrarla. Tememos un brutal ajuste de cuentas: todo nos sonríe, porque
12 una desgracia acecha a la vuelta de la esquina. Ese presentimiento late en la historia
13 griega del afortunado Polícrates, tirano de la isla de Samos. Cuando estaba en la cumbre
14 de sus triunfos, recibió una carta del faraón advirtiéndole que acumular tanto éxito es
15 peligroso. Te recomiendo que te deshagas de algún objeto que tenga mucho valor para
16 tí: quizá al sufrir su pérdida podrás contrarrestar el exceso de tus victorias.
17 Atemorizado, Polícrates zarpó en un barco, se alejó de la costa y temblando lanzó al
18 mar su joya favorita: una sortija con una espléndida esmeralda labrada. Días después, un
19 pescador capturó un pez para la mesa de palacio y, al abrirlo, los cocineros encontraron
20 en sus tripas el mismo anillo arrojado a las olas. Cuando el faraón se enteró, supo que
21 Polícrates tendría un final escalofriante. En efecto, poco tiempo después cayó en una
22 trampa y murió crucificado por sus enemigos. Todavía hoy sigue vivo ese oscuro
23 presagio, y tendemos a creer que nos cobrarán muy caro cada instante de felicidad.
24 Como cantaba, por soleá, el jerezano Manuel Torre: “Estoy tan hecho a perder que
25 cuando gano me enfado”.
- 26 No nos tratamos mucho mejor si, por el contrario, llueven los disgustos: ante errores y
27 decepciones, nos asfixia el remordimiento o, peor aún, sentimos el impulso de
28 castigarnos como penitencia, llegando incluso **al extremo de las autolesiones**. No en
29 vano, la palabra “culpa” parece estar emparentada con *colpus*, en latín “golpe”.
30 Terencio estrenó en la antigua Roma una obra teatral titulada *Heautontimoroumenos*,
31 que significa “el que se atormenta a sí mismo”. Su protagonista educa con tal severidad
32 y disciplina a su hijo que los rigores provocan la huida del joven. **Tras meses sin saber**
33 **de él**, el padre vende su casa, sus propias ropas, sus muebles, todo, y se impone una
34 vida sin placeres. Si era rígido con su hijo, ahora pasa a serlo consigo mismo. Este
35 personaje doliente inspiraría a Baudelaire muchos siglos después un poema
36 autobiográfico en *Las flores del mal*: “¡Yo soy la herida y el cuchillo, la bofetada y la
37 mejilla! Soy el vampiro de mi sangre”. Pesimistas impenitentes, cuando nos cubre la
38 noche oscura no esperamos el golpe de suerte, sino más bien el golpe de gracia.
- 39 Entre sus propuestas para el nuevo milenio, Italo Calvino escribió: “Tomad la vida con
40 levedad, que no es ser superficial, sino deslizarse sobre las cosas desde arriba, no tener
41 piedras en el corazón, soltar los nudos que nos aprietan”. Más vale cantar que darnos
42 con un canto en los dientes. Los pájaros y los ángeles vuelan porque saben tomarse la
43 vida a la ligera.

- 1) En la línea 22 aparece la oración *Todavía hoy sigue vivo ese oscuro presagio*. Comenta las siguientes cuestiones: ¿Cuántos predicados tiene? ¿Qué clase de verbo es *sigue*? ¿Qué función desempeña *vivo*? ¿Qué diferencia hay entre esa oración y *Nos sentimos vulnerables ante la felicidad* en la línea 10? ¿Hay alguna oración relacionada en la línea 29? Escríbela; ¿Qué cambios tendrías que hacer en la oración con el verbo *encontraron* en las líneas 19-20 para que la oración sea de la misma clase que *Todavía hoy sigue vivo ese oscuro presagio*?
- 2) Fíjate en las oraciones *Se alejó de la costa* (línea 17), *el faraón se enteró* (línea 20), *no nos tratamos mucho mejor* (línea 26), *llueven los disgustos* (línea 26), y *nos asfixia el remordimiento* (línea 27).
 - ¿Hay alguna oración pasiva refleja o con *se*?
 - Transforma una de las oraciones para que sea una impersonal (aunque cambie el significado).
 - Transforma una de las oraciones (manteniendo el mismo verbo) en una oración transitiva.
 - Busca en el mismo párrafo (entre las líneas 26-38) una construcción reflexiva.
- 3) a. Di todo lo que sepas sobre los **antecedentes** de las oraciones de relativo que hay subrayadas en las líneas 15, 31, 37 y 39-40.
b. Explica las diferencias semánticas y sintácticas entre *Le soltó el nudo que le apretaba* y *La soltó del nudo que le apretaba*.
- 4) Clasifica las construcciones en negrita del texto en: *sintagmas preposicionales*, *sintagmas adverbiales* y *oraciones subordinadas*.
- 5) a. ¿Hay alguna diferencia entre las oraciones subordinadas causales en *Todo nos sonríe, porque una desgracia acecha a la vuelta de la esquina* (línea 12) y *Los pájaros y los ángeles vuelan porque saben tomarse la vida a la ligera* (línea 42)?
b. Identifica qué clase de subordinada adverbial tienen en común la línea 24-25 y la línea 31-32. Elige una de las 2 y transfórmala de manera que exprese una relación lógica o de causalidad diferente.
- 6) ¿Qué tiene de especial la coordinación que hay en *es una costumbre y muy rara*? Los infinitivos que se están coordinando en la línea 8, ¿son verbales o sustantivos? Justifica tu respuesta.